SEPTIEMBRE 2023

EJÉRCITO NACIONAL
PATRIA, HONOR, LEALTAD

BOLETÍN ANTROPOLOGÍA

EJEMPLAR N° 69

EL LENGUAJE DE LA ROPA DE GUERRA: UNA MIRADA ANTROPOLÓGICA A LOS UNIFORMES DE CAMPAÑA MILITARES

Por: **SARA PINZA**

La vestimenta está entre los lenguajes que permite al hombre "expresarse" y a la sociedad a "organizarse" usando el lenguaje de la ropa. Cuando una persona elige su manera de vestir, él se "expresa" a sí mismo. Cuando la forma de vestir es impuesta, la ropa habla no acerca de él, sino de la institución que le ha impuesto esta forma de vestir. Como es el caso con los uniformes militares.

(Koprinarov, 2013, p. 149)

Los uniformes de campaña militares han experimentado una evolución significativa a lo largo de su historia, adaptándose a las influencias de diferentes épocas y a las necesidades tácticas del momento. A través del tiempo, hemos visto cómo estos uniformes han reflejado no solo la evolución de la moda militar, sino también de los valores culturales y sociales. En Colombia desde los uniformes iniciales inspirados en los batallones realistas hasta los camuflajes pixelados del siglo XXI, cada cambio en el diseño y la funcionalidad de los uniformes ha estado arraigado en un propósito específico: proteger, servir y representar a la comunidad militar. En este boletín se explora esta fascinante evolución y se analiza el papel de los uniformes de campaña militares desde una perspectiva antropológica, examinando cómo estos objetos han contribuido a la construcción de la identidad militar y a las relaciones sociales a lo largo del tiempo.

A continuación, se presenta una pequeña línea de tiempo de la historia de estos uniformes, basada en el artículo del Cisneros (2022):

- En 1810 el Batallón de Voluntarios de la Guardia Nacional adoptó uniformes similares a los de los batallones realistas, caracterizados por el color azul en casacas y pantalones, con detalles de colores según el arma.
- Durante la Campaña Libertadora de 1819 la falta de recursos llevó a que solo los mandos superiores y las tropas extranjeras tuvieran uniformes, mientras que los soldados de línea vestían prendas cotidianas[1] de tonos claros.
- Posteriormente, se adoptaron uniformes de influencia francesa, con casacas azules y pantalones azules o blancos. En las guerras civiles (1840-1899) se consolidó el uso de casacas azules con detalles rojos en cuello, puños y hombros.
- A finales del siglo XIX la evolución de las armas llevó a la adopción de uniformes más neutros en tonos como el azul grisáceo, el gris y el verde oliva. Colombia adoptó el verde oliva después de la Guerra de los Mil Días.
- Tras la Guerra de Corea se modernizaron los uniformes con casacas caqui, pantalones con ligas y gorras livianas, inspirados en el modelo estadounidense.
- En 1968 se introdujo el uniforme camuflado tipo tigrillo, adaptado del Duck Hunter de los marines estadounidenses. En 1994, se actualizó a un diseño tipo Woodland.
- En 2006 se introdujo el pixelado, para una mayor efectividad táctica.
- En 2021 se presentó el "Proyecto Camaleón", un camuflado inspirado en la geografía nacional.

1 *Prendas cotidianas*: entendida como vestimenta utilizada en la realización de labores diarias o prendas civiles. "Soldados vestidos con camisa y pantalón, y a veces ruana" (Cisneros, 2022, p. 3).

El uniforme de campaña militar ha sido una pieza fundamental en la historia, pues ha desempeñado un papel en la protección, la funcionalidad y la identificación de los milicianos. La importancia de la protección es indiscutible. En la actualidad, los uniformes de campaña militares además de ofrecer un camuflaje efectivo en el campo de batalla —esencial para la supervivencia en situaciones de combate—, son diseñados con materiales resistentes, de modo que sean capaces de soportar condiciones adversas,

La funcionalidad es otro pilar fundamental. Las fuerzas armadas se enfrentan a misiones desafiantes que requieren eficiencia y rapidez. Los uniformes están diseñados con telas y características específicas que superan a la ropa convencional. Están adaptados para ser perfectamente funcionales en las tareas asignadas, las áreas de operaciones y las condiciones climáticas del país, de modo que permitan a los soldados desempeñarse de manera óptima en cualquier entorno.

En cuanto a la identificación y la creación de un sentido de pertenencia son aspectos igualmente cruciales. Desde sus inicios, los uniformes de campaña militares han servido para identificar a los combatientes y contribuyen a distinguir entre amigos y enemigos en el campo de batalla (Raff Military Textile, 2022).

Por otra parte, más allá de su función como identificador, el uniforme de campaña militar genera un sentimiento de pertenencia. Cuando un soldado viste su uniforme, se convierte en un representante de su ejército y su nación, fomentando el orgullo y la responsabilidad en su servicio. Desde la perspectiva antropológica de Mauss (1925), Geertz (1973) y Latour (2005), se observa cómo los uniformes de campaña militares representan una forma de vinculación social, símbolos culturales y actores activos en la configuración de lo militar y las relaciones sociales.

Los uniformes de campaña militares pueden ser relacionados con la antropología de Mauss (1925) a través del concepto de prestación y la teoría del "dador, donante y receptor" que se centra en el intercambio de dones en sociedades tradicionales. En el contexto militar, el donante puede ser el Ejército, ya que proporciona el uniforme a los soldados. El uniforme es un objeto proporcionado por una autoridad superior como parte de la organización militar en un acto de que se asemeja a la entrega de un don en la teoría de Mauss (1925). Los soldados son, pues, los receptores: reciben estos uniformes como parte de su servicio en la institución. En la teoría de Mauss, se destaca la importancia de la reciprocidad en los intercambios de dones. Aunque los uniformes de campaña militares no se devuelven de manera directa, los soldados están obligados a cumplir con ciertos deberes y responsabilidades hacia el ejército a cambio del uniforme y otros beneficios, como salario y atención médica. Este compromiso y reciprocidad pueden verse como una forma de "dar" y "recibir" que lo expone Mauss (1925).

Los uniformes militares no son solo prendas de vestir funcionales, sino que también tienen un fuerte significado simbólico. Representan la autoridad, la disciplina y la pertenencia a una institución específica. Los soldados que usan uniformes militares a menudo sienten un sentido de identidad. Clifford Geertz (1973) introdujo el concepto de símbolos culturales, definidos como elementos utilizados por las sociedades para asignar significado y valor a objetos o fenómenos específicos. Estos símbolos dotan a los objetos de un espíritu o sentido particular y comunican valores y compromisos. En el caso de los uniformes de campaña militares, los símbolos culturales están intrínsecamente relacionados con la identidad militar y la conexión con las Fuerzas Armadas. Los uniformes no son simplemente prendas de vestir, sino símbolos que representan una serie de significados culturales y sociales que fortalecen la identidad militar.

Bruno Latour (2005), conocido por su teoría del actor-red, desafía la distinción tradicional entre lo humano y lo no humano en las relaciones sociales. Según él, tanto los seres humanos como las cosas pueden ser actores que participan en redes de relaciones. Los objetos no son pasivos, sino que tienen agencia propia[2] y pueden influir en la sociedad y en nuestras interacciones. En cuanto a los uniformes de campaña militares, Latour permite entender cómo los uniformes son actores activos que influyen en la configuración de la cultura militar. Estos uniformes tienen la capacidad de comunicar poder, autoridad y prestigio, lo que influye en cómo se percibe a las fuerzas armadas en la sociedad.

En conclusión, los uniformes de campaña militares han desempeñado un papel fundamental, evolucionando para adaptarse a las necesidades tácticas y reflejando influencias culturales y sociales. Estos trajes no solo han servido para proteger a los soldados en el campo de batalla, sino que también han contribuido a la construcción de la identidad militar y las relaciones sociales. Los uniformes de campaña militares han sido escudos vitales que han protegido a los soldados de una variedad de amenazas, al tiempo que les han proporcionado camuflaje efectivo en el campo de batalla. También desempeñan un papel crucial en la identificación y la creación de un sentido de pertenencia, representando una forma de vinculación social y obligaciones morales entre los miembros de la comunidad militar[3]. Desde la antropología, los uniformes de campaña militares son objetos simbólicos que unen a la comunidad militar y tienen agencia propia en la configuración de la cultura militar. En última instancia, estos uniformes trascienden su utilidad práctica y desempeñan un papel significativo en la forma en que la sociedad percibe a las fuerzas armadas y cómo se forjan relaciones dentro de ellas.

2 *Agencia propia*: se refiere a la capacidad de los objetos para influir en las relaciones sociales y en la configuración de la sociedad en la misma medida que los actores humanos. En otras palabras, los objetos no son pasivos, sino que pueden actuar como intermediarios y participar en las interacciones sociales.

3 *Comunidad militar*: define un grupo social que tienen una afiliación o pertenencia a las fuerzas militares. La comunidad militar comparte ciertas características y experiencias comunes relacionadas con el servicio militar, como la formación, la disciplina, la camaradería, la participación en misiones y operaciones militares, entre otras. También comparten un conjunto de valores, tradiciones y normas culturales propias de la institución militar a la que pertenecen.

REFERENCIAS

Cisneros, L. (2022). Evolución histórica del uniforme de campaña del Ejército Nacional. *Boletín de historia, 3*. https://www.ejercito.mil.co/emio/recurso_user/doc_contenido_pagina_web/80013063 3_4/606417/boletin_evolucion_historica_del_uniforme_de_campana_del_ejercito_nacional_compressed.pdf

Fuerzas Militares de Colombia [@FuerzasMilCol]. (2014, 7 de agosto). *195 años de historia labrados con victorias de un @COL_EJERCITO siempre dispuesto #ColombiaPatriaMia @FuerzasMilCol* [Imagen adjunta] [Tweet]. Twitter. https://twitter.com/FuerzasMilCol/status/497289154860392448

Geertz, C. (1973). *Interpretación de las culturas*. Gedisa. https://monoskop.org/images/c/c3/Geertz_Clifford_La_interpretacion_de_las_culturas.pdf

Koprinarov, L. (2013). La guerra en la paz: El uniforme militar y los preparativos antropológicos para la guerra. *Thémata, 48*, 143-151. https://doi.org/10.12795/themata.2013.i48.12

Latour, B. (2005). *Reensamblar lo social: una introducción a la teoría actor-red*. Manantial.

Mauss, M. (2009). *Ensayo sobre el don. Forma y función del intercambio en las sociedades arcaicas* (J. Bucci, Trad.). Katz. https://www.academia.edu/50766628/Marcel_Mauss_Ensayo_sobre_el_don

Raff Military Textile. (2022, 8 de julio). *¡Descubre las 3 funciones del uniforme militar!* Raff Military Textile. https://www.raff.com.tr/blog-es/descubre-las-3-funciones-del-uniforme-militar/

AUTOR

SARA ELIZABETH PINZA MOSQUERA

Antropóloga en formación, con énfasis en el área social y cultural de la Universidad Externado de Colombia, con intereses investigativos relacionados con salud mental, género y forense. Actualmente desarrolla su práctica universitaria en el Centro de Estudios Históricos del Ejército.

MY. Marlon González Rodríguez
Director del Centro de Estudios Históricos del Ejército

TE. Maria Camila Otálora
Oficial de Ciencias Sociales y Humanas

Christian Camilo Rodríguez R.
Asistente Editorial CEHEJ

Edward Giovanni Álvarez Pérez
Diseñador Multimedia CEHEJ

Sugerencias y comentarios:
cienciasmilitaresejercito@gmail.com